

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Género y Tercera Edad: la participación de las mujeres en las organizaciones barriales de la tercera edad, en la ciudad de Neuquén (1982-2000).

Magister PÉREZ Alicia Cristina.

Cita:

Magister PÉREZ Alicia Cristina (2005). *Género y Tercera Edad: la participación de las mujeres en las organizaciones barriales de la tercera edad, en la ciudad de Neuquén (1982-2000)*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/192>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

“Género y Tercera Edad: la participación de las mujeres en las organizaciones barriales de la tercera edad, en la ciudad de Neuquén (1982-2000)”

Mesa Temática: Nº 20 “Tendencias y temas en la historia de las mujeres y la historia del género en la Argentina (1980-2004)”

**Pertenencia Institucional : Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades
- Centro Interdisciplinario de Estudios de Género**

Autora: Magister PÉREZ Alicia Cristina. Investigadora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Humanidades.

Dirección : Barrio 14 de Octubre Casa 209, Neuquén Capital (8300)

Teléfono: 0299 4330190

Correo Electrónico: perezaliciac@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

Consideraciones teórica -metodológicas

La presente investigación -aún en proceso, es continuidad de una Tesis de Maestría -,tiene como objetivo visualizar y caracterizar, a partir de un estudio de caso y desde la perspectiva de género,¹ la participación de un grupo de mujeres pertenecientes al colectivo Tercera Edad,²

¹Las relaciones de género remiten a las categorías de femineidad y masculinidad, construcciones psicosociales históricamente determinadas que figuran aquello que los sujetos habrán de ser, cómo serán visualizados y cómo se contemplarán a sí mismos. Estas categorías genéricas implican no sólo modelos de conducta sino atribución de cualidades y adjudicación

en las organizaciones barriales denominadas “Grupos³ de Abuelos/as” de la ciudad de Neuquén, Capital de la Provincia del Neuquén, durante el período 1982-2000. Teniendo en cuenta que, si bien estas organizaciones no son exclusivamente de mujeres, las mismas se encuentran muy bien posicionadas en los grupos.

Para tal fin partimos de la hipótesis de que la auto-organización social se orienta a modificar la escasa influencia social, la posición de marginalidad, la estratificación desventajosa y condiciones de desigualdad, fundadas en prejuicios culturales y estereotipos negativos hacia las personas ancianas en general, por el solo hecho de serlo y de la mujer que envejece en particular.

Estas actitudes negativas conocidas como “edadismo” y “gerofobia⁴” son una forma de dominación que no solo limita a las personas que son objeto de ella sino que moldea las percepciones del resto de la sociedad, que sostienen actitudes de “anti-vejez”.⁵

Todos tenemos en nuestras mentes una imagen global de la vejez, o de las personas mayores. Es decir que la imagen que construimos de la vejez, es resultado de nuestra percepción, debido a las características propias del concepto de “vejez”.

El envejecimiento, última etapa del ciclo vital por la que pasa el ser humano está determinado no solo por los años y el desarrollo biológico, sino que también está relacionado con las normas y valores dominantes, es decir la cultura.

"Hoy el cuerpo es promovido a rango de verdadero objeto de culto...inversión narcisista en el cuerpo, visible directamente a través de mil prácticas cotidianas: angustias por la edad y las arrugas. Obsesión por la salud física, por la "línea"; por la higiene, rituales de control (chequeo) y de mantenimiento (masajes, sauna, deportes, regímenes, cultos solares y terapéuticos), superconsumo de los cuidados médicos y productos farmacéuticos"⁶.

El medio social es el que crea la imagen de los/as viejos/as a partir de las normas e ideales humanos de la época. Cuando más idealizado está el modelo

de funciones vinculadas a un orden material y simbólico que normativiza, para mujeres y varones, el desempeño de roles determinados. Reynoso N, Sampaolesi y Sommer en Revista Feminismo, Ed. Humanitas/Saga. Buenos Aires 9,10.

² En el presente trabajo se utilizara como sinónimos los términos ;tercera edad, adulto mayor, gente grande, abuelos, población añosa, ancianos, otros, para identificar a aquella persona que transita el sexto decenio de su vida.

³Se entiende por grupo el lugar de confluencia entre lo individual y lo social".En Sabino Ayestarán. El Grupo como lugar de construcción social. Ed. Plural. Barcelona 1998. p34

⁴Butler R. gerontólogo norteamericano acuñó el término “ageism” (gerofobia) en su libro Why survive: Being old in América, para describir los prejuicios negativos y estereotipos hacia las personas mayores por razón única de su edad. New York 1975.

⁵Kite M, Deaux K, Miele M. Stereotypes of young and old: Does age outweigh gender? Psychologies and Aging. p19,27.

⁶Lipovesky, Gilles. La Era del Vacío. Ed. Athuel, Bs.As. 1998 p 82

más exigente y cruel es la sociedad, mientras no se invierta el proceso, el anciano/na no estará integrado verdaderamente en la sociedad.

En relación con el encuadre metodológico de la presente investigación, la misma transitará la modalidad exploratoria - descriptiva, abordándose el problema mediante el Estudio de Caso.

Exploratoria, ya que intenta realizar un acercamiento hacia el conocimiento de las asociaciones barriales de adultos mayores de la ciudad de Neuquén, como a los/las integrantes que en ellos participan. A la vez es descriptiva, debido a que permitirá visualizar y caracterizar los modos a través de los cuales un grupo de mujeres pertenecientes al colectivo tercera edad, se incorpora en el entramado social, como nuevos actores sociales ⁷.

El abordaje fue realizado tanto a través de los datos relevados mediante la aplicación una encuesta grupal, como a través de las entrevistas realizadas a informantes claves. Paralelamente se recurrió a la observación participante sistemática, del Grupo de danzas Folclóricas “Otoño y Tradición” y de los Coros

de Adultos Mayores “Amancay y Canto a la Vida”⁸, a cuyos integrantes se les realizó una serie de entrevistas conjuntas abiertas, que nos permitió conocer a través de la narración, como se entretujan las motivaciones, tanto desde lo individual como desde lo colectivo.

La combinación y convergencia⁹ de los procedimientos, fueron realizadas a fines de “entender” de manera global y totalizadora, tanto el escenario como a las personas desde una perspectiva integral-holística.

En relación a la estructura de presentación, tras la enunciación del marco teórico-metodológico, incluido en la introducción, se presentaran algunas consideraciones previas, para luego adentrarnos en el Estudio de Caso.

Consideraciones Previas

Existen cuestiones que debemos abordar previamente, dado que delimitan un contexto significativo relacionado sobre la vejez como estado y el envejecimiento como proceso universal, que afecta a todas las personas, por tanto a la sociedad en su conjunto - teniendo presente que no existe un único modo de envejecer -, para centrarnos posteriormente en las diferencias a partir de la variable de estratificación social, “género”.

En primer término debemos reconocer que el crecimiento de la población de gente mayor es un signo de progreso y una conquista nueva del desarrollo humano, pero que paralelamente exige de nuestra sociedad demandas que deben ser atendidas, teniendo presente que las personas mayores no constituyen un grupo homogéneo y en muchos aspectos, es un grupo

⁷En este caso nos estamos refiriendo a individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local. El desarrollo Local. Un Desafío Contemporáneo. Arocena J. Ed. Nueva Sociedad y Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) Universidad Católica del Uruguay. Uruguay 1995. p. 25.

⁸ Las agrupaciones citadas se vinculan al Municipio local, mediante las actividades, debido a que los docentes que tienen a su cargo las clases, son personal municipal.

⁹Dezin, N. define a la combinación de metodología para el estudio de un mismo fenómeno como “Triangulación”. The Research . Nueva York, McGraw-Hill. 1978.p.291.

con más variaciones que otros grupos de edad, debido a que las diferencias interindividuales se mantienen con la edad. “El envejecimiento no oscurece los efectos del sexo, la clase social, la raza o la subcultura a la que pertenece el individuo, es decir no enmascara el resto de las diferencias individuales, algunas veces solamente las modula”.¹⁰

Desde el punto de vista demográfico, debemos tener presente que el colectivo bajo estudio presenta entre sus particularidades, ser el de más rápido crecimiento, calculándose que sobre un total de aproximadamente seis mil quinientos millones de habitantes en el mundo, un poco más de quinientos millones, son personas de 65 años y más, de los cuales el 45% se encuentran en los países desarrollados y el 60% en los menos desarrollados.¹¹

Debido a que la población de personas mayores, es cada vez más elevada,¹² la Organización de Naciones Unidas (ONU), designó al período comprendido entre 1975 al 2025 como la era del envejecimiento, a la vez que el año 1999 fue nominado Año Internacional de las personas mayores.¹³

En cuanto a la estructura por sexos, la población añosa está constituida mayoritariamente por mujeres, resultado de la diferencia por género en la expectativa de vida, ya que estas viven aproximadamente siete años más que los hombres. Siendo esta una de las razones por la cual la viudez es tres veces más común entre las mujeres que entre los hombres. La segunda característica a tener en cuenta, se relaciona con el patrón de casamiento, debido a que el mismo se realiza mayoritariamente, entre mujeres jóvenes con hombres mayores. Ambas características influyeron para que la vejez se haya feminizado.¹⁴ Motivo por el cual el nivel de instrucción formal de este grupo, suele ser el más bajo que cualquier otro grupo adulto de la población. Esto se sustenta en que las mujeres (hoy integrantes del colectivo Tercera Edad), durante su niñez, adolescencia y juventud, no tuvieron las mismas posibilidades educacionales que sus pares masculinos.

Por otra parte, debemos tener presente que en nuestra cultura occidental no es lo mismo envejecer siendo hombre que siendo mujer. Si bien la Asamblea Mundial del Envejecimiento (Viena 1982) identifica como anciano a toda persona que ingrese al sexto decenio de la vida, “Las mujeres se supone que alcanzamos la mediana edad y la vejez a una edad cronológicamente más joven que los hombres, que son quienes se han reservado para sí un

¹⁰ Vega José. Bueno Belén. Desarrollo Adulto y Envejecimiento. Ed. Síntesis, Madrid 1996 p 277.

¹¹ U.S. Bureau of the Census, Population Reference 1994/1998.

¹² Amersbach G, evalúa que en el año 2000 existían 600 millones de personas de 65 años a nivel global y que en el 2050 esa cifra se habría elevado a dos billones. Por primera vez en la historia la población de personas mayores superarían al número de niños del mundo. Harvard PublicHealthReview(en línea) <http://www.hsph.harvard.edu/review/review_2000/featureaging.html>.

¹³ Naciones Unidas Asamblea Mundial del envejecimiento, Viena 1982.

¹⁴ Dos fenómenos biológicos mantienen un balance entre los sexos en la población total de un país. En casi todas las partes del mundo nacen alrededor de 105 hombres por cada 100 mujeres. El exceso de hombres al nacer es contrabalanceado por mayor mortalidad masculina a través de toda la vida de los nacidos vivos. El exceso de hombres jóvenes se va reduciendo con la edad, de tal manera que en las edades avanzadas hay mayor concentración de mujeres en la población total. Sánchez Carmen D, La feminización de la vejez en Puerto Rico. Puerto Rico Health Sciences Journal, 17 (1), p49-53

margen de “vida social” significativa”, un espacio de “juventud social”, de casi veinte años más que el que conceden a ellas”.¹⁵ Resumiendo podemos afirmar que existe un doble estándar de envejecimiento, “mientras los hombres maduran las mujeres envejecen.”¹⁶

En cuanto a las relaciones sociales,¹⁷ hombres y mujeres mantienen patrones diferenciados de participación social y de relaciones sociales. En el ámbito familiar las mujeres mayores tienden a tener mayor contacto y lazos con hijos y nietos que los hombres. Incluso fuera de la familia las mujeres mayores tienen más relaciones con amigos y vecinos.

Estudios recientes comprobaron que “las mujeres mayores generalmente se implican mucho más que los hombres en actividades y organizaciones de tipo comunitario, religiosos, educativos, reciclaje cultural, mientras que los hombres mantienen mayor actividad política”.¹⁸

En términos generales y teniendo en cuenta diversas e importantes variantes, podemos afirmar que las relaciones sociales de los adultos mayores, se ven empobrecidas respecto sus anteriores períodos de la vida. De manera especial las vinculadas con otros grupos de edad (aparte de su familia).

Trabajos realizados por destacados especialistas en la gerontología¹⁹, muestran que el hombre es el que más se perjudica en este tema, mientras que la mujer teje para si recursos de contención en el entramado social.

Lo expuesto nos permite inferir que el envejecimiento no es una entidad homogénea y no puede aislarse de los mecanismos sociales en que está implicado, incluidos los procesos de distribución del poder y la riqueza. “Las prácticas sociales de la gente que envejece son la expresión de una larga cadena de determinantes sociales que moldean progresivamente su condición de vejez”.²⁰

¹⁵Freixas A. La edad escrita en el cuerpo y en el documento de identidad. En Los cambios en la vida de las mujeres; temores, Mitos y Estrategias. Ed. Paídos. Buenos Aires 2005. p 74.

¹⁶Sontag, Susana, The double standard of aging. Ed. Psychology of Women, San Diego (A), Academic Press, p 462-478. 1979

¹⁷El conjunto total de red social a la que el anciano pertenece, dentro de la que se mueve y a través de la cual se siente integrado a la sociedad. Fericgla Josep. Envejecer. Una antropología de la ancianidad. Ed. Anthropos, Barcelona 1992.

¹⁸Koenig, H.G. Religion and aging. Review in Clinical Gerontology, (3), 195-203. 1993

¹⁹Investigaciones realizadas por Palmore, Fillenbaum y Zeorze 1984 y Fericgla 1991, entre otros.

²⁰Guillermard A.M. la retraite. Une mort sociale, París: Mouton & Co. École Pratique des Hautes Études- Sorbone, 1972.

El Estudio de Caso

El reinicio del período democrático en nuestro país (1983), dio lugar a que desde distintos sectores de la sociedad se efectuaran acciones tendientes al cambio social, mediante nuevas formas de participación real de los sujetos como actores sociales. Propiciando al fortalecimiento de las organizaciones barriales existentes y al nacimiento de otras, en donde las mujeres hicieron visible su participación comunitaria, y en las que “las relaciones de poder están abiertas a la contestación democrática.”²¹

Debemos tener presente que dentro del paradigma de la participación²² y movilización, junto con el debate político y académico de la transición en América Latina, cobra relevancia el tema

²¹Mouffe, Chantal. El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Ed. Paídos, Barcelona 1999. p32

²²Existen dos grandes tipos de participación; la directa donde intervienen los propios destinatarios o la ciudadanía en general y la participación indirecta, es decir a través de sus delegados o representantes. La primera constituye un tipo de participación más amplia. Sin embargo a veces se deja de lado las asociaciones barriales existentes no por ampliar el tipo de participación, sino por otras razones, como la de imponer una organización liderada por rivales políticos. Ilari Sergio, Curso de Formulación y Gestión de Políticas Sociales, Universidad de Quílmès, Junio 2004.

vinculado a las nuevas expresiones asociativas que asumen las sociedades, las que son tematizadas desde la ciencias sociales y políticas a través de nociones tales como sociedad civil, capital social y/o movimientos sociales.²³ Los que son vistos como indicadores positivos, de la sociedad democrática o civil.

Enmarcadas en este modelo de participación de la sociedad civil y en la necesidad de inclusión social, nacieron en la ciudad de Neuquén, nuevas expresiones colectivas barriales que agruparon a la Tercera Edad a inicios de los 80'.

Si bien los planteos teóricos relacionados con las nuevas formas de involucramiento y participación ciudadana son diversos, en la práctica los/las miembros de grupos diferenciados, se relacionan en prácticas asociativas orientadas a modificar la estratificación que le resulta desventajosa para el grupo. Por tanto representa el esfuerzo de un grupo de personas para resolver colectivamente un problema que les es común.

Ahora bien, para que el grupo diferenciado inicie una acción colectiva, varios autores coinciden en la existencia de tres condiciones.²⁴

En primer término, la condición de identidad; los miembros del grupo diferenciado deben desarrollar un sentimiento de pertenencia grupal, un sentido de "nosotros".

En segundo lugar, la condición de oposición, identificar un exogrupo en el que culpabilicen su situación desfavorable. Por último la elaboración de un discurso que explique la legitimidad de la acción colectiva.

Dentro de este marco teórico, y a fines de estudiar estas nuevas asociaciones barriales de Adultos Mayores en el espacio local, (reconociendo la existencia de centros de jubilados y pensionados), esta investigación partió de los relatos de los/as entrevistados/as y de la documentación consultada relacionada con el tema. Cabe mencionar que la intención sobre este punto, no fue ofrecer un esbozo de la historia de los grupos de Tercera Edad, sino de una manera global remitirnos a las distintas fases transitadas por asociacionismo del colectivo bajo estudio, como a sus características.

Fue así que se detectó en primer término, que la problemática de la Tercera Edad fue atendida (a partir de la obligatoriedad del Estado Provincial 1981), a través del club de Ancianos de

²³ Alberto Melucci. Introdutor del llamado "paradigma de la identidad" en la literatura sobre los nuevos movimientos sociales- analiza el efecto de la acción de éstos sobre la estructura política de las sociedades occidentales. Destaca, que en los nuevos movimientos sociales encontramos actores que con su acción buscan reformar el sistema político abriendo sus fronteras y pidiendo la redefinición de las reglas del sistema planteado, al mismo tiempo... pone en cuestión la actual organización política. Otros autores se interesan por la emergencia de una "teoría de la sociedad Civil", como forma de análisis de los procesos de democratización de las sociedades contemporáneas en el marco de un esquema que diferencia la esfera del Estado, la esfera del Mercado y la esfera de la Sociedad civil. Esta última se caracteriza por el libre asociativismo y no integrando en las estructuras estatales ni en la institucionalización partidaria. Encontramos entre sus principales autores Andrew Arato y Jean Cohen. Acerca de las Prácticas Colectivas de las Asociaciones Locales. En Cuestión Social y Política Social en el Gran Buenos Aires. Luciano Andrenacci (organizador).Ed. Al Margen y Universidad Nacional General Sarmiento, La Plata, Argentina 2002. p 102,104.

²⁴ Op.Cit.

Neuquén. Área dependiente de la Subsecretaría de Acción Social de la Provincia, cuyos requisitos de ingreso eran; tener 65 años cumplidos y carecer de cobertura previsional.

Más tarde y desde el ámbito privado (noviembre de 1982), inicia sus actividades el club de Abuelos de Neuquén. En la entrevista que se realizó con motivo de un nuevo aniversario de su creación a socios/as fundadores/as, manifestaron; **...“la idea se nos ocurrió a un grupo de amigos, al ver que en otras provincias del país habían clubes de personas mayores”.... “así fue que muchos se hicieron socios vitalicios y pagaron por adelantado sus cuotas de quince años. Otros donaron materiales para empezar a construir la sede“...”nos sentimos orgullosos del club de abuelos” ...**

Tomando como referencia ambas experiencias (pública y privada), el 4 de septiembre de 1985, inicia sus actividades el primer grupo de abuelos/as barriales, auto-denominado “Futa Che” (Gente Grande, lengua Mapuche).

En la entrevista a su fundadora, y en relación con esta iniciativa, Haydee²⁵ manifiesta; **“en el barrio donde yo vivía, “Bouquet Roldán”, había muchos abuelos que por distintas razones no podían asistir a los grupos que en ese momento funcionaban”...“no tenía 65 años, no pertenecían a centros de jubilados o pensionados, o bien no podían pagar una cuota”...pero eran abuelos”...**

De los hechos narrados²⁶ por la entrevistada se desprenden aquellas condiciones necesarias que deben intervenir, para que un grupo en posición desfavorecida inicie una acción colectiva. En primer lugar podemos identificar la condición de identidad y pertenencia común **“eran abuelos”**. La segunda condición, está dada por la imposibilidad de acceso a los espacios creados tanto desde la esfera pública como de la privada.

Finalmente, la necesidad de acción se manifiesta en los mecanismo que tienen como objetivo una meta común “la inclusión” del colectivo, a través de las nuevas prácticas culturales.

En cuanto a las actividades iniciales, nos cuenta; **“empezamos a reunirnos en una casilla de madera...la condición para venir era “ser abuelo”...La casilla era chiquita, pero se llenaba de abuelos todos los días”. Que hacíamos? ...Tomábamos mate, preparábamos empanadas, tortas fritas y postres para vender, jugábamos a las cartas y organizamos exposiciones de manualidades”...“También y con la ayuda de Acción Social de la Provincia viajamos a Mar del Plata”. “Fue muy lindo, muchos abuelos no conocían el mar”...**

Esta experiencia de asociacionismo barrial influyó y propició a la formación de similares asociaciones, en distintos barrio de la ciudad de Neuquén, en el interior de la Provincia y en la vecina Provincia de Río Negro. En todas estas organizaciones adoptaron la constante que las caracteriza para su ingreso, “Ser abuelo”.

²⁵Haydee, conocida líder barrial de la ciudad de Neuquén, ocupó la presidencia de la Comisión Vecinal del barrio Bouquet Roldán.

²⁶Bruner, J. La validez de los hechos narrados es más subjetiva que objetiva y que la reflexibilidad humana es nuestra capacidad de volvernos al pasado y de alterar el presente en función de éste y viceversa. Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva. Ed. Alianza, Madrid 1990.

Se debe reconocer que la convocatoria grupal, fundada en este requisito posibilita y facilita un escenario multigeneracional, favoreciendo al nacimiento de nuevas y ricas relaciones interpersonales. Muchos autores especialistas en la materia, consideran al hecho de ser abuelo/la como el hito que marca el ingreso a la Tercera Edad.

Trabajo de Campo

Con el fin de conocer las características generales de los Grupos de Abuelos Barriales y sus participantes, el trabajo de campo se organizó en distintas fases; la primera de ellas comenzó con la ubicación en la ciudad de los grupos de Abuelos Barriales. Así fue, que en el período 1998/2000 fueron identificadas en la ciudad de Neuquén, treinta (30) asociaciones²⁷ de este tipo. Entre las cuales se repartió una encuesta de carácter grupal.

Debido a que la encuesta está dividida en dos secciones, permitió abordar el análisis del objeto de estudio desde dos miradas; la grupal relacionada con los experiencias y prácticas que despliegan como grupos, y la individual vinculada con las características de sus integrantes. Es decir que no solo proporciono información referente a las asociaciones de Tercera Edad sino que también aportó información sobre cuatrocientos cincuenta y tres (453) participantes de las agrupaciones barriales.

La cantidad de encuestas completadas y recibidas en carácter de devolución fueron dieciocho (18), es decir el 60%. A continuación damos a conocer algunos de los datos recabados.

1) Características Grupales

En primer término debemos decir que las agrupaciones de abuelos/las, investigadas se enmarcarían en lo que Billis, identifica como organizaciones voluntarias formales entendiendo como tal; “los grupos de personas que establecen ciertos límites entre ellos y otros para resolver problemas conjuntamente.”²⁸

Entre sus características más relevantes podemos mencionar; son estructuras primarias, donde la relación de sus participantes se desarrolla cara a cara, tienen una meta común y mantienen relativa independencia tanto de las instituciones estatales como de las del mercado.

Todas las agrupaciones estudiadas tienen un nombre que las identifica, y se iniciaron como tales entre los años 1985 y 1999.

Presentan una amplia gama en su organización interna, existiendo asociaciones que cuentan con estatutos, personería jurídica y comisión directiva.

Estas agrupaciones - con reconocimiento jurídico - comparten el espacio de interacción con aquellas otras que se manejan sin ningún tipo de reglamentación. Lo interesante es que tanto en unas como en otras su conducción es horizontal y elegida de forma democrática. A la vez que la elección de integrar las mismas por parte de sus miembros es libre.

²⁷Debido a que la presente es una investigación en curso, el relevamiento sobre estas asociaciones durante el 2004 indica que existen 51 organizaciones barriales, de las cuales 38 son presididas por mujeres, contando con una participación de 2110 personas.

²⁸Billis, D. A Theory of the voluntary sector; Implications for polity & practice, London, The Center for Voluntary Organization, Working Paper 5. 1989, p11.

Sus participantes son quienes deciden sobre las actividades a realizar, ya por propia iniciativa, o a través de la elección de las ofertas de organismos Nacionales, Provinciales, Municipales, Universidad, Cooperativas, Iglesias, priorizándose las actividades de autorrealización de sus integrantes.

En relación con esta manera de accionar, la misma se encuentra en estrecha relación con la conducción de los grupos que es predominantemente femenina. Debido a que a diferencia de sus contrapartes masculinos que pretenden acceder a la cumbre de toda organización, actitud esta vinculada con el desarrollo de una intensa racionalidad, aprendida desde edades tempranas,²⁹ las mujeres tienden a operar en forma de redes, tratando de compartir, ayudar y comprometerse, en un proceso deliberado las buenas relaciones.

Resultado de una "educación social diferenciada, a través de la cual los hombres son socializados como "seres para sí", mientras que las mujeres son socializadas como "seres – para- otros"³⁰.

También observamos que el número de participantes por asociación es variado. El grupo más pequeño esta formado por siete (7) participantes y el más numeroso por cincuenta (50). En su gran mayoría los grupos, realizan sus reuniones asociativas una vez por semana como mínimo, siendo la sede de la Comisión Vecinal, el lugar elegido para tales fines. Esto último nos permite inferir las buenas relaciones existentes los grupos y las Comisiones Vecinales.

La supervivencia económica de los grupos, es resuelta colectivamente, mediante la venta de rifas, platos de comida, bingos, torneos de truco, y pago de cuota mensual -no obligatoria-, que les permite la realización de viajes, paseos y festejos.

2)Características individuales

A continuación presentaremos una caracterización general del universo de los/as 453 participantes. La estructura por edad esta formada de la siguiente manera; el 64% son mayores de 60 años, el 27% menores de 60 años, el 9% no respondió la pregunta. Siendo el 77% de los participantes de nacionalidad Argentina, el 15 % extranjera y un 2% no informo al respecto.

En cuanto a la estructura por sexo de los/las asistentes, es mayoritariamente femenina alcanzando en los grupos estudiados al 76%, mientras que el 22% pertenecen al sexo masculino, el 2% restante no contesto la encuesta.

En relación a la estructura por sexo, en estas agrupaciones barriales nos identificamos con el decir de Massolo quien afirma que; "A lo largo del tiempo y hasta la actualidad, un patrón femenino prácticamente universal muestra la presencia de las mujeres en el espacio local...fuerza social capaz de influir y transformar las condiciones de vida en el plano individual y colectivo".³¹

²⁹ A los varones se le suele enseñar que lo más importante es ganar, como valor primordial. Kaufmann A. Tercer Milenio y Liderazgo Femenino. Mujeres: de lo privado a lo público. Ed. Tecnos Madrid 1998.p179

³⁰ Freixas Anna, La edad escrita en el cuerpo y en el documento de identidad, Los cambios en la vida de las mujeres. Ed. Paídos. Buenos Aires 2005.p118.

³¹ Massollo A. Espacio local y las mujeres: Pobreza, participación y empobrecimiento. La Aljaba, Segunda Época, revista de Estudios de la Mujer. Volumen VIII Año 2003.

Esto hace posible que sus integrantes desarrollen estrategias y relaciones de empoderamiento. Entendiendo como tal “los procesos por los cuales las personas toman conciencia de sus propios intereses y de cómo estos se relacionan con los intereses de otros, con el fin de participar de una forma más sólida en la toma de decisiones, y de hecho influir en tales decisiones” ...”el empoderamiento es, por lo tanto algo más que el simple hecho de abrir el acceso a la toma de decisiones, también debe incluir proceso que llevan a las personas a percibir a si mismos con la capacidad y el derecho a ocupar ese espacio decisorio”...“El empoderamiento debe implicar deshacer las construcciones sociales negativas, de forma que las personas afectadas lleguen a verse como poseedoras de la capacidad y el derecho de actuar y a tener influencia.”³²

En cuanto a las mujeres como sujeto activo de estas asociaciones, y protagonistas de esta investigación, pudimos observar que cuentan con amplia experiencia como organizadoras e integrantes en actividades comunitarias; cooperadoras escolares, asociaciones deportivas barriales, religiosas y Comisiones Vecinales, algunas de ellas fueron presidentas de Comisiones Vecinales, de las que se puede afirmar marcaron liderazgo ³³barrial.

Entre los antecedentes de las integrantes a estos grupos podemos citar, el compromiso que muchas de ellas asumieron frente a la crisis de fines de los años 80, que trajo como resultado que en el ámbito local se conformara la denominada Comisión Multisectorial, organización que fue convocada desde municipio local, las Iglesias de distintos credos, partidos políticos, gremios y otras instituciones de la ciudadanía, con el fin de poner en marcha los Comedores Comunitarios en distintos puntos de la ciudad, en los que se atendía a la población con carencias alimentarias.

Cada Comisión Vecinal recibía un subsidio, parte de los fondos eran girados por el Estado Nacional y parte por el Municipio local. En esta experiencia, las mujeres de distintos barrios de la ciudad fueron sujetos centrales, quienes a través de la autogestión y el compromiso desinteresado, resolvieron un problema concreto como fue el de alimentar diariamente a los grupos más vulnerables.

Es decir que la gran mayoría de las mujeres que hoy pertenecen a las asociaciones de Tercera Edad, tienen conocimientos y manejos vinculados con

³²Jo Rowlandas Desarrollo y Diversidad Social. El Empoderamiento a Examen. p.88

³³Liderazgo es un proceso de dar un sentido(en una dirección significativa) al esfuerzo colectivo...realizando esfuerzos para expandir el esfuerzo realizado.El compromiso entusiasmo a los seguidores no la sumisión.Yukl,G, Leadership in organizations, Third edition, N.J Englewood Cliffs, 1994.

el trato igualitario entre géneros, en la toma de decisiones, y en las actividades concretas que realizan.

Esto les permite desarrollar tanto sus capacidades de conducción como de negociación, entre sus pares (intra-extra grupo), y ante las diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, con el fin de que les proporcionen las respuestas que posibiliten satisfacer sus demandas.

“El cultivo de los valores a través de la cultura y la participación,...en actividades voluntarias y en tareas comunitarias tiene un peso considerable en la adquisición de compromisos cívicos en las edades adultas. ... “Se observa una correlación entre haber actuado en organizaciones en los años jóvenes y en el involucramiento en la sociedad en épocas posteriores” ...” Los valores y la participación van moldeando lo que los autores llaman la “identidad cívica” encaminada hacia el asumir compromisos con la comunidad y aportar continuamente a ella”³⁴...

Las entrevistas a informantes claves y la observación participante del grupo de danzas folclóricas “Otoño y Tradición” y los Coros “Canto a la Vida y “Amancay” pusieron sobre el tapete una cuestión que consideramos novedosa, debido a que en la construcción de los nuevos nexos de inserción e integración en el espacio local, son realizados a partir de la utilización y prácticas de ocio,³⁵ de manera especial a través de las dimensiones creativa, (la danza y el canto) y solidaria. Esto último debido a que colaboran gratuitamente a través de sus presentaciones, en Peñas Folclóricas organizadas por Cooperadoras Escolares y Clubes Barriales, que tienen como fin recaudar fondos para viajes escolares y deportivos.

Estas acciones, les da la posibilidad al uso de nuevos e inéditos canales de integración. Rompiendo de esta manera, con la imagen del patrón femenino que muestra la presencia y acciones de mujeres dentro del espacio local, asociadas con la continuidad en el ámbito público de las tareas domésticas.

³⁴ Kliksberg Bernardo. Más ética, más desarrollo. Ed. Temas. Buenos Aires 2004,p 61,62

³⁵ “Ocio y tiempo libre son dos conceptos dos mundos diferentes”. El ocio es la skholé griega, mientras que el tiempo libre se inicia con el desarrollo industrial. En el presente trabajo se utilizarán como sinónimos los términos tiempo libre y ocio. Aceptando que en el concepto de ocio aducimos a la experiencia autotélica y compleja, que se hace realidad a través de su cinco dimensiones diferentes aunque no separadas; lúdica, festiva, creativa, ecológica, solidaria; porque la experiencia de ocio, con sus distintas vertientes, es una vivencia dependiente de la persona e integrada en su manera de entender el mundo. Ocio Humanista, Dimensiones y

A continuación presentamos, algunos relatos que seleccionamos, en que las participantes de los grupos cuentan sus experiencias, vinculadas al ocio creativo.

Atendemos en primer término al relato de Clara, integrante del grupo de danzas, quien manifiesta; **“yo me saludo con todos, a esta altura de mi vida “...(yo ya tengo 80)... hay que pasarla bien”... “vengo a bailar por que me gusta, cuando era chica me gustaba bailar, pero no podía, a mi papá no le gustaba”...”cuando me case, con mi esposo siempre participábamos de peñas y bailes”...**

Yolanda, otra integrante del grupo nos cuenta, **“a mi me gusta mucho bailar” y que haya mucha gente cuando bailamos”... si no para quien bailamos?**

Josefina, otra integrante del grupo de danzas nos cuenta que; **“tengo más de 70 años y trabajo como doméstica, además vendo empanadas, así puedo pagarme lo viajes que hacemos con el grupo”... Porque vengo? Me gusta bailar y viajar”.**

El relato de Amanda, integrante de los coros, no difiere mucho de los otros, a diferencia de considerarse junto a sus compañeras **“que ellas aún no son viejas”...”no somos abuelitas”** manifiesta **“somos adultos mayores”.**

Debemos tener presente que así como la identidad, la conciencia de sí y la organización de la vida en el adulto joven está sustentada en la ocupación laboral (la producción). En los grupos de Tercera Edad estudiados, sus participantes, organizan sus vidas en torno a las actividades de ocio, a la vez que desarrollan patrones de sociabilidad, solidaridad y pertenencia.

Reflexiones Preliminares:

El mundo contemporáneo se vuelve cada día más complejo y más diverso; las sociedades constituyen una suerte de rompecabezas en donde se observan fragmentos de variadas formas culturales, diferentes modos y estilos en las relaciones sociales, prácticas familiares y religiosas, que se expresan en la entramada urdimbre cultural.

manifestaciones actuales del ocio. Manuel Cuenca Cabeza, Ed. Universidad de Deusto, Bilbao,

Esto trajo aparejado que en nuestras sociedades, convivan grupos diferenciados, cuyas identidades colectivas se constituyen en torno a diversas variables; adscripción social, generacional, étnica, genérica, de clase, percepción, comunicación, interacción; quienes a su vez perciben su existencia en tanto miembros de un grupo que, para tal, fija y comparte los límites frente al que se representa como el “otro”.

En este complejo escenario, ha irrumpido y ganado espacio, como cultura diferencial la vejez, la que en torno del asociacionismo barrial de inicio de los años 80', propició la visibilidad del colectivo en el espacio local, que hasta ese momento había permanecido invisible.

Este proceso se fue consolidando, a partir de que un grupo de mujeres pertenecientes a la Tercera Edad, asumieron la responsabilidad de la integración e inserción de la población añosa en el espacio público local, mediante una variada gama de modalidades asociativas.

Las negociaciones y acuerdos logrados, les permitió construir una identidad sobre la base de las prácticas culturales que realizan (danza y canto) en las que despliegan capacidades, esfuerzos y estrategias, que están puestas en pos de una meta direccionada hacia el reconocimiento social, (no desconociendo, que a pesar de los relativos progresos en el ámbito local que ha adquirido el colectivo bajo estudio en general y las mujeres pertenecientes a este en especial, una gran mayoría tiene obstáculos en términos reales de participación y reconocimiento social).

La visibilidad del colectivo se fue consolidando en los niveles individual (acrecentamiento y refuerzo de vínculos personales, mediante la interacción con sus pares intragrupo) y grupal (desde la interacción del grupo con distintos actores de la sociedad).

Como cierre podemos decir que desde fines de los años'90, algunas integrantes de los grupos de abuelos/as, se encuentran abocados a la construcción de una organización mayor en la que confluyan las asociaciones barriales. La denominación de esta nueva agrupación según lo informado es “Unión Gente Adulta de Neuquén” -UGAN-, y tiene como objetivo acorde con lo informado por sus organizadoras “mejorar la calidad de vida de los ancianos y respetar sus derechos”.

Bibliografía

Ayestarán Sabino El Grupo como construcción social; Barcelona: Plural, 1996.

Berger, P. y Luckman T: La construcción social de la realidad; Buenos Aires: Amorrortu, 1976.

Buendía José,(comp):Envejecimiento y psicología de la salud; Madrid:Siglo XXI,1994.

Butler Robert: Estudi de la creatividad en la vejez. Estudio sobre personas creativas y el proceso creativo”, en Levine y Kahana (comps): Los procesos psicológicos del envejecimiento; Buenos Aires: Hormé, 1976.

Chnnil Silvina, Los otros que son nosotros. Diáspora y construcción de identidades, en La Segregación Negada. Cultura y Discriminación Social; Buenos Aires:Biblos, 2001.

Fericgla Josep, Envejecer.Una antropología de la ancianidad; Barcelona: Anthopos,1992.
Hobsbawm, Eric; Entrevista sobre el siglo XXI; Barcelona: Siglo XXI, 2000.

Kliksberg Bernardo; Más ética, más desarrollo; Buenos Aires: Temas, 2004.

Lipovesky, Gilles. La Era del Vacío; Buenos Aires: Athuel, 1998.

Levine y Kahana (comps): Los procesos psicológicos del envejecimiento; Buenos Aires: Hormé, 1976.

Muchinik Eva: Envejecer en el Siglo XXI, Historia y perspectiva de la vejez; Buenos Aires: Lugar, 2005.

Nuño Gomez, Laura (coord): Mujeres: de lo privado a lo público; Segovia: Tecnos:1999.

Oddone Julieta, Salvarezza Leopoldo: caracterización de la vejez, en informe sobre la tercera edad en la Argentina, Buenos Aires: Secretaría de la 3ª Edad y Acción social, 2001.-

Reynoso N, Sampaolesi y Sommer, Revista Feminismo, Editorial Humanitas/Saga. Buenos Aires 1999.

Zaldúa Graciela, (coord): Género y salud, Buenos Aires: Eudeba, 2000.